4/08/2010

Segundo día de Brigada, nos presentamos en Ramallah, ciudad Palestina que, según nos dicen y hemos podido comprobar después no responde a la realidad del país, mucho más empobrecido de lo que vemos en las calles de Ramallah, rebosante de tiendas y escaparates y con ostentosos coches circulando por sus calles debido a que es el centro administrativo de Cisjordania.

A pesar de esta primera impresión hemos venido a que nos cuenten la realidad más allá de lo administrativo y hoy tocaremos 3 puntos clave de esta realidad.

Para empezar trataremos uno de los puntos fuertes del maleficio plan sionista, cuidadosamente diseñado para acabar con los Palestinos: La tierra. Esta, que ha sido la base de cualquier cultura, está siendo robada y destruida, pretendiendo acabar así, con esta sociedad desde sus cimientos, negándoles el sustento y, minando así sus fuerzas para que la abandonen, aun sabiendo que esa misma tierra que fue de sus ancestros, pasará a manos de los colonos que les empujarán hacia otro lado.

Es por esto que se han organizado, aferrándose a esta tierra aun sabiendo que no podrá darles de comer, ya que aunque consigan recoger su cosecha es muy probable que esta acabe retenida en algún check point hasta que ya no valga ni para dársela al ganado.

Continuamos la mañana juntándonos con el UPWC (Union of Palestinian Woman Comitee), y vemos como estas mujeres luchan fuertemente contra la doble ocupación, la Sionista, y la patriarcal. Esta segunda acentuada en los últimos años por el fundamentalismo religioso que, como en otras muchas partes del mundo, encuentra en el conflicto y el sufrimiento que este

conlleva, el caldo de cultivo perfecto para extenderse como un cancer.

Mucho trabajo es el que tienen sobre sus hombros estas mujeres, que aunque en muchos casos se sienten apoyadas por sus camaradas masculinos en su lucha contra la ocupacion, se encuentran solas en su lucha con el patriarcado.

Acabamos la jornada volviendo a otro punto clave del plan Sionista, el famoso muro, que Israel ha construido por "razones de seguridad" saltandose todas las leyes internacionales. Este muro que separa los pueblos de sus vecinos, que no permite el movimiento de personas ni de mercancías, que separa a los agricultores de sus tierras y a la gente de sus familias. A los niños de sus escuelas y a los mayores de sus trabajos, que imposibilita cualquier modo de sustento fuera de la ayuda humanitaria, que no tienen otro remedio que aceptar, aun sabiendo que no es mas que un parche, y que no se solucionaran sus problemas hasta que se acabe esta ocupacion.

Se sienten solos y solas saben que ni los gobiernos ni los medios de comunicacion les apoyan, es por eso que depositan sus esperanzas en la solidaridad politica de los internacionales para hacerlos visibles y en la campana de boycott internacional a Israel, como unica herramienta para que todo esto pare y se pueda llegar a una solucion negociada donde no haya opresores y oprimidos.